

La CGT Empuja a Otra Crisis al Gobierno de María Estela Perón

Los Dirigentes no han Disimulado su Indignación por la Reestructuración que no les fue Consultada

BUENOS AIRES, 18 de enero (AP, Latin y AFP). Otra crisis contra el gobierno de la Presidente María Estela Perón se inició hoy en el balneario de Mar del Plata, donde están reunidos los máximos dirigentes de la Confederación General del Trabajo (CGT), que no han disimulado su indignación por la reestructuración ministerial que no les fue consultada.

Paralelamente, se recrudeció la violencia en varios puntos del país. En dos capitales provinciales se produjeron varios ataques contra dependencias policiales y en esta capital presuntos extremistas asesinaron a un empresario luego de interceptar su automóvil con la aparente intención de secuestrarlo.

A Mar del Plata acudieron los ministros Antonio Cafiero, de Economía, y Carlos Ruckauf, del Trabajo, colocados en una incómoda situación en el actual gabinete, toda vez que representan al sector sindicalista, que ha manifestado su oposición a los cambios efectuados por la Mandataria.

La CGT, llamada la "columna vertebral del gobierno" por el extinto Mandatario Juan Domingo Perón, estima que los cambios de ministros, hechos sin consulta a las bases sindicales, constituye un virtual reto a su fuerza, ya que se ha advertido el creciente poder que están adquiriendo en el gobierno los adeptos a la corriente "lopezreguista". Los adeptos son el secretario técnico de la Presidencia, Julio González, y el nuevo asesor presidencial, Raúl Lastiri, ex

presidente de la Cámara de Diputados y yerno del perseguido José López Rega.

El desaire a los sindicatos sobrevino en los precisos momentos en que estaban en pleno trámite las negociaciones para los aumentos salariales, que deben otorgarse a partir del primero de enero. Deliberadamente los gremialistas congelaron las negociaciones y se estima prácticamente seguro que las utilizarán como arma política para presionar al Poder Ejecutivo.

La nueva crisis que se ve venir podría comenzar —dijeron comentaristas políticos— con la renuncia de los ministros Cafiero y Rackauf. **"NO VOY DONDE NO ME INVITAN"**

Los jefes sindicalistas, pocos generalmente en sus declaraciones, se mostraron hoy más cerrados que de costumbre. Casildo Herreras, secretario general de la CGT, consultado por qué no fue al acto donde asumieron los nuevos ministros, replicó: "Yo no voy donde no me invitan".

Se filtraron informaciones relacionadas con una probable huelga general, similar a la cumplida los días 7 y 8 de julio pasado, cuando lograron derribar al ex ministro de Bienestar Social, José López Rega.

El diario "La Nación", señala como probable fecha para una nueva huelga general de 48 horas, el 27 de enero, si antes la CGT no obtiene amplias satisfacciones por parte del gobierno, e inclusive la renuncia de los ministros del Interior, Roberto Ares, y del de Justicia, José Deheza, cargos que los sindicalistas estiman deben es-

tar en manos de allegados a los trabajadores.

El diario "Clarín" afirmó en su edición de hoy que la justicia ordinaria prepara los trámites necesarios para solicitar la extradición del prófugo López Rega, de España, por participación en diversas estafas y manejos dolosos de fondos públicos.

Sin embargo, en Madrid, el diario "Ya" dijo que el ex hombre fuerte de Argentina está refugiado en Trípoli, capital de Libia. El autor de la información agrega que "existe la impresión de que López Rega pretende eludir la orden de detención internacional lanzada contra él y por ello abandonó súbitamente Madrid".

La información añade que "los cinco millones de dólares (62.5 millones de pesos) invertidos en España por el ex ministro de Bienestar Social argentino y la Presidente Isabelita, quedaron al cuidado del abogado Solís, hermano del ministro del Trabajo, José Solís, hombre de negocios, bien relacionado con inversionistas extranjeros".

Esta madrugada, en otro

orden de cosas, presuntos guerrilleros mataron al industrial Oscar Paulino, en Buenos Aires, al intentar secuestrarlo.

Los familiares se negaron a proporcionar mayores detalles respecto al asesinato, ocurrido en el barrio noreste de la capital.

Poco después de la medianoche, en Córdoba, fueron atacadas casi simultáneamente la jefatura de policía, el comando radioeléctrico, la guardia de infantería y el distrito militar. Además, fueron colocadas cargas explosivas en los puentes de acceso a la ciudad, las que lograron ser retiradas antes que estallaran.

En los ataques mencionados anteriormente sólo resultaron heridos dos policías aunque hubo cuantiosos daños materiales.

En La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, grupos de desconocidos atacaron con bombas incendiarias varios puntos del centro citadino, al mismo tiempo que repartieron panfletos en que atacaban al gobierno.